



Pese a que a todas luces el Chaco ya es un ejemplo en materia de seguridad y a que la salida de la pobreza de 200.000 personas contribuyó a bajar las tensiones sociales, el ciudadano del Gran Resistencia y de las principales ciudades de la provincia sigue tomando un sinnúmero de recaudos para evitar hurtos, robos y asaltos.

"La verdad es que pudre un poco salir a la calle y ver que todavía hay gente que llena de candados la bici o la moto, o que le pone rejas hasta al inodoro. El chaqueño, sinceramente, es bastante forro. No piensa en lo mal que nos hace sentir cuando vemos que no confía en lo que hacemos", admitió a Angaú Noticias el ministro de Gobierno, Domingo Peppo.

Por su parte, el jefe de Policía, José Lisboa, insistió en que -como dijera a poco de asumir- "la inseguridad es una sensación instalada por los medios. También hay una componente alta de corrupción. El 93 por ciento de los robos que se denuncian son en realidad autorrobos, para estafar a compañías de seguros", sostuvo, y planteó que "el 78 por ciento de las violaciones son también autoviolaciones".

Con motivo de las fiestas, el funcionario dio algunos consejos útiles para evitar ilícitos en caso de que aún queden delincuentes en la provincia:

-Si se viaja o se visita a un familiar en las noches de fiestas, no dar evidencias de que la vivienda propia está sin ocupantes. Para ello, un truco sencillo es dejar uno o más luces encendidas. Conviene no ser tan pelotudo de dejar encendida solamente la luz del baño, porque generalmente esta luz no se ve desde fuera de la casa. Tampoco es necesario el ardid para gente que vive en un piso 24. Para casas comunes, un truco muy eficaz es colocar un cartel en la puerta que diga "No es cierto que nos hayamos ido a lo de mi suegra. Estamos adentro".

-No deje objetos de valor ni dinero muy a la vista. Si se diera el infortunio de que delincuentes ingresaran a su casa en su ausencia, que al menos les cueste trabajo dar con joyas o efectivo.

Coloque pistas difíciles de descifrar, o escriba acertijos complejos. Si lo tuvieran de rehén, cuando lo obliguen a decir dónde están las cosas valiosas, acuerde con los delincuentes que usted dirá "frío, frío" cuando estén lejos, y "caliente, caliente" , cuando estén cerc. Intente con ello entretenerlos una semana, tiempo en el cual seguramente sus parientes se preocuparán por usted y darán aviso a la policía.

-No sea haragán a la hora de tomar recaudos. A veces el tiempo que uno no se toma para prevenir malos momentos es el tiempo que uno luego lamenta no haber aprovechado. Televisores, computadoras, equipos de audio, heladeras, etc, son artefactos muy costosos de reponer en caso de robo. Tómese el trabajo de enterrarlos en el patio antes de salir. Si el patio es grande, no olvide colocar plantitas que le recuerden dónde enterró cada cosa. Para ahorrarse trabajo en futuras salidas, no extraiga más los artefactos. Enseñe a sus chicos a ver la tele bajo tierra.

-Si coloca una alarma en su vivienda, tenga en cuenta que cuando suena, nunca es una situación de peligro, sino algún gato jodiendo. Pero pídale a sus vecinos que le avisen con urgencia si la alarma no suena.

-Recuerde que en todas las crónicas policiales, siempre los delitos son cometidos por sujetos. Si observa alguna actitud sospecha cerca suyo o de su casa, observe detenidamente si se trata de personas o de sujetos. En este último caso, llame a la comisaría más cercana. Si al atenderlo no le responde una voz que diga "Buenas noches, comisaría más cercana", corte y vuelva a discar.

-Si pese a todos sus recaudos llegara a ser asaltado y/o robado, comuníquese con los medios de prensa y adviértales que dejen de generar la sensación de inseguridad o que en caso contrario usted se verá obligado a accionar judicialmente contra ellos.

-Si lo apuntan a la cabeza con un 38, intente quitarle al delincuente el porro que lo llevó a semejante acto criminal. Una vez que lo logre, todo volverá a la normalidad.